

Programa electoral para las elecciones 2020 a la Coordinadora de la División de Psicología de la Intervención Social (PISoc) del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos.

David Carmona Barrales. Vocal de Psicología de la Intervención Social del Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Oriental

Con el presente programa electoral pretendo contribuir en la solución de algunos de los problemas comunes a las diferentes Comunidades Autónomas en materia de Psicología de la Intervención Social (PISoc), aunque sin descuidar las necesidades individuales de las áreas de PISoc en los diferentes Colegios Profesionales a través del fomento de la comunicación interactiva, ágil y efectiva.

Mi experiencia como vocal en Andalucía Oriental y los muchos años de activismo en la psicología intervención social me dicen que las iniciativas más exitosas y ventajosas para nuestro colectivo han sido siempre aquellas en las que hemos conseguido mezclar los objetivos **visibilidad, reconocimiento de nuestra profesión y trabajo en red**. Un colectivo tan numeroso como el nuestro no puede seguir siendo tan invisible y poco reconocido, sobre todo teniendo en cuenta el valor y la función de nuestro desempeño de cara a la ciudadanía. Debemos ser más contundentes a la par que desplegamos estrategias de solución a problemas comunes, sin olvidar la creación de la necesaria arquitectura para la identificación y cobertura de necesidades de las distintas áreas PISoc de los Colegios Profesionales de Psicología. Es por ello que esta candidatura se presenta de forma muy pragmática con tres objetivos generales y algunas actuaciones básicas a modo de ejemplo:

1. Visibilidad

La PISoc durante el presente año ha sido declarada por el Consejo como área prioritaria, por lo que es necesario aprovechar el impulso y colaborar en el diseño e implementación de una campaña de visibilización de la PISoc mediante acciones como: Difusión de la existencia y objetivos de las áreas de PISoc en los distintos colegios profesionales y de la División, así como de nuestra acreditación como expertos/as en PISoc al profesorado y alumnado de Universidades, a las administraciones públicas, al tercer sector, al resto de profesionales de la psicología de otras áreas y la ciudadanía en general. Creación de mapas autonómicos y nacional de profesionales de PISoc, haciendo valer que dentro de nuestra área se encuentra el mayor número de profesionales de la psicología en activo. En paralelo al mapa de profesionales, la generación de mapas de servicios y su difusión a las distintas Administraciones y entidades privadas, nos puede ayudar a afianzarnos en sus estructuras. Organizar unas Jornadas Nacionales de Psicología de la Intervención Social de calado e impacto, de forma que se genere una implantación estable de jornadas anuales rotatorias por las diferentes organizaciones territoriales del COP. Y por supuesto, no dejar de luchar para que a

toda costa se diseñe un itinerario curricular de Psicología de la Intervención Social en el congreso Nacional de Psicología en 2021.

2. Reconocimiento profesional.

Es necesario fomentar la línea de trabajo encaminada al reconocimiento por parte de la EFPA del “*Certificado EuroPsy de Especialista en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria*”. El EuroPsy, parte de un modelo basado en competencias, por lo que será necesario generar desde nuestra División documentos sobre competencias de la PISoc; Existen líneas de trabajo ya en este sentido que vienen del ámbito académico y con las que hay que establecer una estrecha colaboración, como es el caso de Isabel Herrera, doctora y profesora del departamento de Psicología Social de la Universidad de Sevilla.

3. La innovación y el trabajo en red.

La falta de conexión y entre los/as miembros de la división, las necesidades de cada organización territorial colegial y los problemas comunes, se pueden trabajar de forma paralela y eficiente mediante programas de innovación orientados a proyectos y plataformas colaborativas basadas en Medialab (bancos de conocimiento). Estamos desperdiciando el potencial humano y técnico con el que contamos, por lo que nuestra División necesita una inversión por parte del Consejo para la creación de esta arquitectura de software y la dinamización de estos procesos interactivos de comunicación y crecimiento profesional. El trabajo en red y los bancos de conocimiento nos daría capacidad para la solución de muchos de nuestros problemas a la par que se trabaja la identidad, innovación en la PISoc y la visibilidad de las áreas y prácticas novedosas.

En el camino de desarrollar la identidad compartida y la cohesión corporativa, es muy necesario realizar un estudio pormenorizado y en red sobre la situación de los y las profesionales de la PISoc que trabajan en entidades privadas y el tercer sector.

Este trabajo en red debe contar con las Facultades de Psicología que, en la pasada Conferencia de Decanos/as de Psicología (2019) en la que tuve la oportunidad de participar exponiendo nuestras necesidades, se mostraron muy interesados/as en el posible diseño de un Plan Estratégico de Colaboración en Red que ayude en nuestros objetivos y también vaya encaminado hacia una formación académica más aplicada, mayor presencia de la PISoc en la misma, generación de modelos y metodologías científicamente contrastados, así como de evaluación del desempeño y la calidad. En definitiva, mejorar nuestra capacitación así como la calidad de vida de las personas con las que trabajamos.

El trabajo en red y la innovación también nos puede ayudar con el problema del intrusismo profesional; La mejor manera de defendernos del intrusismo es con el antídoto de la calidad que podemos desarrollar con nuestro trabajo colaborativo, haciendo una puesta en valor de los/as psicólogos/as como referente profesional principal en la Intervención Social.